

Memoria de Título de Periodista, Universidad de Chile
Profesor guía: Gustavo González

El valor de la pluma
Análisis de la evolución del pensamiento económico en Chile a través de la prensa (1812-2012)

Emmanuel Ganora Barbosa y Sebastián Rivas Vargas

Reseña de **Gustavo González**

La memoria de título de Emmanuel Ganora y Sebastián Rivas es sin duda un trabajo ambicioso, estimulado por la feliz coincidencia del bicentenario de la prensa chilena. Los autores se propusieron, a instancias del periodista y profesor invitado Enrique Contreras, desarrollar una completa investigación sobre la historia del periodismo económico en nuestro país, una tarea inédita que, por sus características, requirió de esfuerzos en gran escala, con un resultado más que satisfactorio.

Como se especifica en el prólogo, el texto fue organizado en tres partes. Las dos primeras, que recogen con exhaustividad el desarrollo del pensamiento económico en Chile y su reflejo en la prensa desde los prolegómenos de la independencia hasta el golpe de Estado de 1973, estuvieron a cargo de Sebastián Rivas; en tanto Emmanuel Ganora se encargó de desarrollar el escenario actual del periodismo económico, tomando como punto de partida las profundas transformaciones ocurridas en Chile desde el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular y en el mundo, con el fin de la Guerra Fría.

Un trabajo de esta magnitud implicaba opciones, esfuerzo y dificultades. Los autores, ya egresados de la Escuela de Periodismo e insertos en el mundo profesional, tuvieron que destinar tiempo, a menudo escaso, para hacerse cargo de un desafío en alguna medida autoimpuesto. A juicio de este profesor-guía, el resultado es satisfactorio aunque, como siempre, cabría aspirar a algo más. Por ello, cabe reiterar aquí que al analizar y calificar una tesis o memoria no se debe perder de vista que estos trabajos no son necesariamente un producto acabado, sino generalmente insumos para nuevas investigaciones.

La formulación anterior establece parámetros para entrar a evaluar

la labor de los dos memoristas, cuestión donde necesariamente caben especificaciones individuales por la división del trabajo.

Sebastián Rivas llevó a cabo una sobresaliente investigación bibliográfica que generó una valiosa contribución a la historia de la prensa, como acompañante de la evolución del pensamiento económico, en el Chile de los siglos XIX y XX. Las dos primeras partes de este trabajo destacan tanto por la meticulosidad en el seguimiento de los procesos, como por la solidez en el manejo de las fuentes historiográficas. Aun más, Rivas aportó análisis e interpretación, levantando así juicios críticos, sin limitarse a una exposición descriptiva.

Sebastián Rivas desarrolla así una tesis insoslayable en cuanto a la subordinación de la prensa al poder, desmitificando los discursos periodísticos simplistas, para plantear el papel de los medios, en tanto reflejo de esas relaciones de poder, al servicio de las élites económico-empresariales. Un aspecto que se ve refrendado en las conclusiones del trabajo, en el sentido de que esta impronta no ha cambiado desde los orígenes de la república y que, más aún, se profundizó con la imposición del modelo neoliberal.

Por eso es también importante apuntar que esta memoria tiene una gran vigencia temporal y que tanto periodistas como historiadores y economistas podrían recurrir a ella para ilustrar ante el público fenómenos que tienen una presencia permanente en el debate político-económico, aunque a veces se pretende hacernos creer que son de reciente data: los vaivenes de los empresarios entre el proteccionismo y la apertura, según la marcha de sus negocios; la distorsión del concepto de desarrollo en aras del crecimiento; las demandas y pugnas ante el Estado de mineros, agricultores y comerciantes, y un largo etcétera de temáticas entre las cuales se incluye, sin duda, la inserción internacional de la economía chilena.

La tercera parte, desarrollada por Emmanuel Ganora, es más “periodística” en el sentido de que fue trabajada directamente con actores contemporáneos, vinculados sobre todo a medios que, desde la dictadura y los inicios de la transición, apostaron a posicionarse como expresión “fundacional” de la prensa económica en Chile.

Una veintena de entrevistas permite recoger testimonios, anécdotas y visiones que contribuyen a perfilar las propuestas actuales y tal vez futuras del periodismo económico. En este afán se pone de manifiesto una cierta mirada elitista desde los editores, que ratifica la tesis general

de esta memoria en cuanto al vínculo subordinado de la prensa con el poder, aunque obviamente cada editor reivindicará siempre su independencia ante el dueño del medio, como lo hace también el actual ministro Joaquín Lavín en la entrevista para esta memoria a propósito de su experiencia como editor del cuerpo Economía y Negocios del diario *El Mercurio*.

La entrevista al historiador Manuel Salazar contrarresta en alguna medida esas visiones autorreferentes y acriticas de editores y algunos periodistas, aportando una mirada estructural sobre la prensa económica en el neoliberalismo. Del mismo modo, en esta tercera parte se aportan algunos comentarios y atisbos de análisis sobre fenómenos que implican desafíos para el periodismo económico –como la apropiación empresarial de medios y el *lobby*– que deberían ser profundizados en futuros trabajos.

Es necesario consignar que faltó en el trabajo de Ganora la búsqueda de más opiniones críticas alternativas, tanto desde el mundo de los medios no tradicionales como de la academia y de otros actores. No obstante, el esfuerzo que desarrolló es loable, en términos de presentar a los periodistas y editores que son hoy referentes del periodismo económico desde las visiones convencionales.

La mirada histórica de Rivas y el retrato contemporáneo de Ganora convergen en una conclusión preocupante, subrayada tanto por los memoristas como por los profesores informantes de la memoria – María Olivia Mönckeberg y Eduardo Santa Cruz– en cuanto a que los grandes medios nacionales devaluaron en aras del neoliberalismo el periodismo económico, para sustituirlo por un periodismo de negocios. La prensa chilena dejó de ser, como lo fue hasta 1973 e incluso desde las visiones críticas de medios democráticos en los años 80, una tribuna de información y debate sobre economía política y políticas económicas, para transformarse en caja de resonancia de operaciones empresariales y catálogo de indicadores, con una visión reduccionista y elitista de los “actores económicos”. Ya no hay periodismo interpretativo en el terreno de la economía y se censura cualquier intento de cuestionar al modelo de mercado y reponer un debate necesario sobre los modelos de desarrollo.

La memoria está contenida en un voluminoso texto de 370 páginas. El hecho de que pese a su extensión se lea con facilidad e interés es otro mérito de los autores que refleja la seriedad con que enfrentaron este ambicioso desafío.